

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ,

DEL DOMINGO 10 DE OCTUBRE DE 1830.

San Francisco de Borja, San Luis Beltran y San Daniel.

El Jubileo de las 40 horas está en la iglesia de S. Lorenzo.

Afecciones astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 6 h. y 15', y se oculta á las 5 h. y 45'

Afecciones meteorológicas de antes de ayer.

<i>Epocas del dia.</i>	<i>Barómet.</i>	<i>Ter. Reaumur</i>	<i>Vientos.</i>	<i>Atmósfera.</i>
A las 9 la mañana	30 0 20	17 5	E.	Claro.
A las 12 del dia...	30 0 40	18 8	Id.	Celageria espesa
A las 6 de la tard.	30 0 20	17 7	Id.	Idem suelta.

Mareas en esta bahia.

1.^a Bajamar á las 2 h. 48' mad.

2.^a Bajamar á las 3 h. 28' tard.

1.^a Altamar á las 9 h. 9' mañ.

2.^a Altamar á las 9 h. 48' noch.

A MI AMIGO D. F. D. V.

Por qué á mi humilde lira

Al suspiro avezada

Alegres tonos pides, dulce amigo?

Al alma arrebatada

Si un objeto la inspira

Que triste meditar trae consigo,

En vano me fatigo

Bañar en risa el labio porfiando,

Que dulcemente herido

Con sentimiento delicioso y blando,

El corazon se place en su gemido.

Cuantas aves sonoras

Sus trinos dan al viento

Ceden del ruisenor el dulce encanto:

Y las calladas horas

(2)

Pasa el hombre contento
Oyendo el triste melodioso canto.
Cuando remeda el llanto
Es cuando mas con mágico artificio
La música embelesa,
Y eclipsa el mas armonico bullicio
El ay! doliente que la flauta espresa.
En vergel primoroso
El matiz fugitivo
De una flor, y otra, el animo recrea:
Pero en el bosque umbroso
Indecible atractivo
Le predomina, y del se señorea.
Por mas que hermosa sea
La reyna de las flores, que admirable,
Aun al carmin humilla,
Causa un placer mas puro y agradable
Silvestre flor en solitaria orilla.
Aunque siempre fecunda
En su decir festivo
La cómica ficcion nos enagene,
Sensacion mas profunda
Sentimiento mas vivo
En nosotros imprime Melpoméne:
Y aun á quedarse viene
A verdadera pena reducida
La risa provocada
En la pintura de la humana vida
De pasiones ridiculas sembrada.
Del cisne Mantuano
El estilo hechicero
Cuando conmueve mas y mas agrada?
Cuando el deseo vano
Répate lastimero
Y los ayes de Dido abandonada.
La musa delicada
Del tierno Ovidio nunca mas suave
Sonó que en el destierro,
Dulce cantando su pesar tan grave,
Cruel castigo de amoroso yerro.
Y del sublime Homero
El ingenio divino
A triste meditar tambien nos guia:
De uno y otro guerrero

(3)

El brillante destino
Cual viene á ser en fin? La tumba fria,
Asi melancolía
En nosotros innata nos atrae
De un modo irresistible,
Y el gozo mas vivaz nunca distrae
Durablemente al corazon sensible.
Cuando á los pies me miro
De mi Nise adorada
Es muy fugaz el loco desvaneó:
En amante suspiro,
En lánguida mirada,
Nuestras almas encuentran su recreo;
Y, aun dichoso, me veo
De triste porvenir acongojado,
Cuando el labio amoroso
Esclama con acento apasionado,
«Y se nos dice que es morir forzoso!»
De inspiracion felice
Oculta simpatía
Frecuentemente en mis cantares sigo;
Que si de ella desdice
Mi inculta poesia
Es por lo mal que en mi ignorancia digo,
Asi pues, caro amigo,
Si de mis tristes versos la miseria
Te escita justo ceño,
No culpes la eleccion de la materia,
Y solo sí mi inhabil desempeño.—L. G.

EL PARAGUAS,

¿Ha estado V. alguna vez en el *triumfo* de Granada?—No Señor.—
El *triumfo* es una plaza inmensa, ó por mejor decir un campo rodeado de casas mezquinas y feas á la verdad, pero entre las cuales sobresalen el convento de Capuchinos, el de Mercedarios y la plaza de los toros. Tambien se vé la puerta del Vira ó de Elvira, la salida al camino de Andalucía y las graciosas colinas que foman el fondo de un cuadro sumamente pintoresco.—Ya sé lo que es el *triumfo* de Granada. Ahora quisiera saber que relacion tiene la descripcion que acaba V. de hacer con los paraguas.

Ya lo sabrá V. En este sitio y no me acuerdo en que año, pero el año es lo de menos, se puso un magnífico castillo de fuego, costado por los comerciantes del *Zacatin*, en celebridad

de no sé que acaecimiento. La función debía empezar á las ocho de la noche, y el aparato prometia una magnífica reunion de cohetes, ruedas, juegos de Bengala, estrellas, soles y transparencias. A las seis de la tarde ya estaba el *triumfo* lleno de gente. El tiempo habia sido hermoso durante todo el dia; sin embargo á eso de las siete menos cinco minutos empezaron á verse algunas nubes y á las ocho, justamente cuando el polvorista tenia la mecha en la mano é iba á dar principio á la diversion, empezó á caer un aguacero tan fuerte y tan continuo que los concurrentes solo pensaron en buscar abrigo y en guarecerse del inesperado diluvio que habia aguado la fiesta. Allí no hay árboles ni porticos ni cosa que se les parezca. La gente se apiñó junto á las casas, y se tuvo por muy feliz el que pudo lograr colocarse bajo el ala de un tejado ó debajo de un balcon. Los que se hallaban en este caso formaban una linea junto á las casas de aquel vasto circuito. Otros infinitos acudieron aunque tarde, de modo que en direccion paralela á esta fila de secos habia seis ó siete filas paralelas de desventurados que recibian las inclemencias del cielo y que se apretaban y oprimian como si creyeran hallar elasticidad en los que recibian sus repujones y codazos. Entre los que habian conseguido el favorable patrocinio de una ala de tejado se hallaba D. Timoteo Pantoja, el cual hubiera podido ceder su lugar á otro, puesto que habia traído consigo un hermoso paraguas de tafetan de Francia carmesi, de cuyo instrumento no podia hacer entonces niugun uso: sin embargo, D. Timoteo era un hombre muy sensible y se compadecia sinceramente de las pobres señoras que se habian puesto lo mejor del cofre y cuyas galas iban convirtiéndose poco á poco en trapos inútiles.» ¡Qué de pesos duros tirados á la calle! decia entre sí. ¡Cuanto trabajo y cuanto tiempo se habrán gastado en economizar las sumas que han costado tantas mantillas, tantos velos, tantos pañolones! Pero ¿como ha de ser? Si no hubiera de estos accidentes, las ganancias de los mercaderes y de los fabricantes no serian tan considerables. Asi van las cosas de este mundo. Para que los unos rian, es preciso que los otros lloren. Bien dice Seneca en su epístola!!...

No bien habia concluido su cita, ó por mejor decir todavia no la habia terminado, cuando sus ojos se fijaron en una jóven de bella presencia, que estaba fuera de todo amparo, y que habiendo tenido la precaucion de quitarse un rico velo negro de encage de Francia, y envueltolo cuidadosamente en un pañuelo de olan, se lamentaba de su cautela, pues el pañuelo y el velo estaban hechos una sopa. Mi D. Timoteo, que de todas las desgracias humanas las que mas sentia eran las que molestan á las

mujeres bonitas, hizo cuanto pudo para salir del estrujon en que se hallaba y venciendo mil obstáculos y recibiendo mil insultos pudo al fin desplegar su paraguas y extenderlo sobre la mojadísima doncella. Esta, que no aguardaba tan oportuno socorro, le dirigió una mirada de gratitud y una sonrisa de benevolencia: mas los vecinos que de resultas de la evolucion de D. Timoteo recibian mas dosis de agua que la que les correspondia, empezaron á murmurar, y en seguida á incomodarse y por último á gritar contra el paraguas, contra D. Timoteo y contra su protegida. El bueno del hombre viendo la nueva borrasca que lo amenazaba, dijo á su compañera que seria mucho mejor salir de allí ya que el tiempo no tenia trazas de ceder, y que si le permitia la honra de acompañarla á casa, evitaria todos los inconvenientes que la rodeaban en aquel momento. La jóven condescendió gustosa, mucho mas cuando hechó de menos á su criada que se habia extraviado en el bullicio. D. Timoteo le dió el brazo derecho por estar lastimado del izquierdo, y procurando colocar el paraguas de modo que preservase á ambos del aguacero, se puso en camino por la calle de Elvira, lamentándose amargamente de que no hubiese en Granada coches simones como en Madrid tan útiles en semejantes coyunturas. Al llegar al pilar del toro, la compañera observando que D. Timoteo andaba con alguna dificultad y que tenia el pie derecho poco mas ó menos en la misma disposición que el brazo izquierdo, le dijo que agradecia mucho su favor, pero que no le permitia pasar adelante, pues vivia junto á la Alhambra y todavia quedaba un trecho considerable. D. Timoteo era demasiado cortes para no concluir la obra que habia empezado; asi que sin darle oídos siguió acompañándola hasta su habitacion. En esta fue presentado por la jóven á sus padres, los que estaban con mucho cuidado por su tardanza, y no sabian como espresar su agradecimiento á un hombre tan atento y compasivo; le suplicaron que descansase un rato, le convidaron á refrescar y cuando tomó el sombrero y el paraguas para irse hubo aquello de: *he celebrado mucho esta ocasion....Esta casa está á la disposicion de V.....siempre que V. guste favorecerla....* Durante la visita D. Timoteo supo que su hermosa compañera se llamaba Rosalia, y que su padre era un abogado con pocos pleitos pero honrado y virtuoso. Rosalia por su parte observó que aquel caballero era tuerto del ojo izquierdo, que representaba tener unos cuarenta años, que era amable é iustruido y que podria pasar por un buen mozo sino fuera por aquellas ligeras imperfecciones.

D. Timoteo volvió á su casa muy resuelto á poner sus pleitos en manos del padre de Rosalia, no tanto por el buen con-

cepto que habia formado de su sabiduria, como por tener frecuentes ocasiones de ver y hablar con una persona que empezaba á interesarle. Durmió poco aquella noche, se levantó temprano y á la hora regular pasó á casa del licenciado con un mozo cargado de papeles.

A esta segunda visita siguieron otras, en las cuales Rosalia acabó de triunfar del corazon de D. Timoteo; pero aunque enamorado era tímido y circunspecto, de modo que pasaron tres meses sin que se atreviese á declarar su atrevido pensamiento.

Al fin un dia la halló sola y no pudo contenerse. «Señorita, le dijo, ¿quiere V. tener la bondad de permitirme que le cuente la historia de mi vida?» Tendré mucho gusto en ello, respondió Rosalia. Es muy curiosa, continuo el amante, siquiera por la parte que han tenido los paraguas en todos mis sucesos. Siendo de edad de ocho años, entré una noche travesando en un cuarto á oscuras donde mi padre habia puesto á secar un paraguas que estaba tan mojado como el mio en la noche feliz de los fuegos del *triumfo*. Tropezé con él y tube la desgracia de que entrase una ballena en el ojo que me falta y que perdí despues de una larga y penosa enfermedad. Doce años despues yendo una noche por la plaza de Vivarrambla con mi paraguas estendido, porque empezaba á lloviznar, pasó un oficial con una Señora. Iban á un baile y estaban vestidos con todo lujo. No habia tenido la misma precaucion que yo y la Señora se quejaba del tiempo y del mal estado en que iban á ponerse sus galas. El oficial se acercó á mi y me pidió el paraguas: yo se lo negué y él me desafió. Al dia siguiente nos dimos de estocadas, y una que recibí en el brazo izquierdo me lo ha dejado casi inútil para toda la vida.

Pasé á Madrid y me aficioné á caballos. Compré uno algo asustadizo y lo estrené un dia en que el cielo amenazaba lluvia. Al pasar por la plaza Mayor empezó á llover: una manola que tenia un puesto de manzanas desplegó un enorme paraguas de ule que le servia para el puesto y para la persona, á cuya vista el caballo se asustó y me tiró por las orejas. Caí en la mesa de las manzanas y me levanté con el pie derecho roto. Me lo curaron mal y he quedado cojo.»

Fuerte cosa es, dijo entonces Rosalia, que los paraguas hayan ejercido tan funesto influjo en la suerte de V.

«¡Funesto! respondió suspirando D. Timoteo. De V. depende que toda la dicha de que puedo gozar en este mundo traiga su origen de un paraguas.»

Rosalia bajó los ojos y se puso encarnada. D. Timoteo se esplicó con mas claridad y obtuvo el *si* deseado. Pocos dias des-

(7)

pues recibieron la bendición nupcial y aunque el suegro le perdió casi todos los pleitos, él se dió por muy satisfecho habiendo debido su ventura á lo que hasta entonces le habia proporcionado tan malos ratos.

En virtud de providencia dictada ante mí por el Exmo. Sr. Gobernador Militar y Político de esta plaza consecuente á exhorto librado para el Sr. D. José Maria de Cherif, del consejo de S. M., oidor en la Real audiencia de la ciudad de Sevilla y Juez conservador de la universidad de corredores de lonja de ella; se saca á pública subasta por término de 30 dias, contados desde el de la fecha, una casa situada en la calle de S. Dimas, esquina á la de Sta. Rosalia de esta ciudad, núm. 229, apreciada en la cantidad de 74.918 rvn. Lo que se hace notorio para que quien quiera hacer postura, acuda á la escribania de mi cargo ó al acto del remate que se anunciará con oportunidad. Cádiz 24 de Setiembre de 1830.—José Gonzalez.

REAL CAJA DE AMORTIZACION.

Comision principal de Cádiz.—El Sr. gefe de la oficina general de renovacion há remitido á esta comision los Vales de 50 pesos que en ella se presentaron para su renovacion y cobro del semestre vencido en 1º de Julio pasado, los que se devolverán en la forma siguiente: el Lunes 11 los de la creacion de Enero y el Miercoles la de Setiembre, pagándose sus intereses en los dias inmediatos á sus respectivas entregas desde las 10 de la mañana á las 2 de la tarde. Cádiz 9 de Octubre de 1830.—Manuel y Rafael de la Piedra hermanos.

MARTILLO.

El Lunes 11 á las 10½ se rematarán cotonias; driles; listados de flandes; pantalones; chalecos; pañuelos; gasas; 238 piezas cintas de raso; 35 libras seda de coser; quina; calaguala; jalapa; azafran; botellas vacias; cigarros; botones; guantes, y otros efectos.

Para Buenos-Ayres.—Saldrá dentro de pocos dias el bergantin ingles *Brothers*, cap. Spital, admite pasajeros para los que tiene buena comodidad; es buque forrado en cobre y de primera clase. Se despacha en la calle del Camino, num. 77.

AVISOS.

En la plazuela del Palillero, num. 62, se venderán desde mañana 11, por cuenta de comision, cajones de cigarros habanos de mil puros muy buenos, al equitativo precio de 6½ pfs. por cajon.

En la semana próxima se harán algunas fundiciones de hier-

ra colado en la ciudad de S. Fernando. Los que necesiten juegos de pesas, planchas de todas clases y tamaños, morteros, anafes, tiradillos de labores, ruedas, cilindros, escobenes ó cualquiera otra especie de dicho metal, podrán acudir con sus notas, diseños ó modelos á la sombrerería de D. José Llodra, calle Ancha, núm. 132.

Quien se hubiere hallado una perra inglesa, de tamaño mediana, toda blanca, las orejas y el rabo cortadas, teniendo en la oreja izquierda una mancha castaña clara, se servirá devolverla á la calle del Camino, núm. 79, y se dará el hallazgo.

El Viernes 15 del corriente se cierra el despacho de los billetes de la rifa de alhajas á favor del Hospital de Zaragoza, que se sortea el 7 de Noviembre, y hasta dicho dia se siguen vendiendo á 2 rs. en la imprenta Gaditana, plazuela del Palillero; y en las librerías de Fariña, plazuela de S. Agustín; de Aparicio, calle de S. Francisco y de Vazquez, calle de la Pelota.

En la tienda calle de la Carne, esquina á la de Comedias, num. 3, desde el Lunes proximo 11 del corriente se venderán los efectos siguientes: cocos claros de un calor de mas de vara de ancho á 10 cuartos vara: dichos colores mas oscuros á 12: pañuelos de varias clases á un real: pantalones hechos á 9 rs.: cocos pintados á 12 cuartos: cajitas ovillos de algodón con 8 números á 14 cuartos: tabinete á 10 rvn. vara: pieles á 7 rs.: trages blancos á 8 rs.: sombreros ingleses finos con sus cajas á 60 rs.: sarcillos dorados á 4 cuartos par: pañolones de espumillon negros á 20 rs.: dichos de diferentes colores á 22 rs.: abanicos á 6 cuartos y mas finos á real: hay ademas un surtido de platos á 7 y 8 rs. docena, y varios generos de perfumeria, quincalla y demas, que se darán con la mayor equidad.

DIVERSIONES PUBLICAS.

TEATRO DE SAN FERNANDO.—*La panadera de Ballecas* (comedia en cinco actos, la que será desempeñada por las Sras. Peluffo, Francesconi, Alvarez y Sanchez, y por los Sres. Balestroni, Garcia, Sarramian, Quintan, Ferrer, Moral &c.)—*Los cortejos burlados* (sainete).—*El chasco de los carboneros y molineros* (baile jocoso, nuevo, compuesto por el Sr. Gamborino).—A las 4½

TEATRO PRINCIPAL.—*El viejo y la niña* (comedia en tres actos, del célebre Moratin, la que será desempeñada por las Sras. Hernandez, Francesconi y Alvarez, y por los Sres. Mate, Furnier, Quintan, Moral &c.)—Intermedio de baile.—*Herir por los mismos filos* (sainete).—A las 7½.

CON REAL PERMISO: EN LA IMPRENTA GADITANA, PLAZUELA DEL PALILLERO, NUMERO 111.